

EL OLOR DE TU PIEL

Alcalá, dos mil quince,
sorpresa, feria medieval,
mañanas de paseo, brasa y aglomeración.

Madrid, Cran Vía, “Cabaret”,
cena en la Sirena Verde,
paella de bogavante,
vino blanco de Rueda
y tarde de luna de miel.

Perdemos el último autobús,
la luz se enciende y se apaga como un autómatas
en los pasillos del Parador,
la luna se desternilla en algún lugar,
noche de calma, con mosquito y calor.

Amanecer en la suite treinta y tres,
visitaremos la catedral,
volveremos a casa,
y, aunque es famosa mi memoria de pez,
continuará flotando en el aire el olor de tu piel.

Jesús Claver Giménez